



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

según san Mateo 19,23-30

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



23 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: «Les aseguro que con dificultad un rico entrará en el Reino de los cielos. 24 Se lo repito, es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que el que un rico entre en el Reino de Dios». 25 Los discípulos, al escuchar esto, muy asombrados comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?». 26 Jesús, mirándolos con atención, les dijo: «Para los hombres esto es imposible; en cambio para Dios todo es posible».

27 Pedro tomó la palabra y le preguntó: «¿Qué recibiremos noso-

tros que hemos dejado todo y te hemos seguido?». 28 Jesús les respondió: «Yo les aseguro que ustedes, los que me han seguido, cuando llegue la renovación del mundo y el Hijo del hombre se sienten en su trono glorioso, también se sentarán en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. 29 Y todo el que deje casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o campos por mi causa, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna».

Palabra del Señor





El camino de Jesús hacia su pasión sigue marcando la pauta de estos episodios. Una de las condiciones indispensables para seguirlo es la renuncia a las riquezas. Esta enseñanza de Jesús se compone de un relato del encuentro de un joven rico con Jesús y su resultado negativo (Mt 19,16-22); sigue una afirmación de Jesús sobre la dificultad que tienen los que aman las riquezas para entrar en el Reino; la pregunta de los discípulos revela su sorpresa ante dicha sentencia (Mt 19,23-26); al final, la pregunta de Pedro le permite a Jesús hablar de la recompensa que espera a quien lo ha dejado todo por él (Mt 19,27-30).

Como es frecuente en Mateo, la narración no se enfoca solo en un individuo, en este caso un joven rico, sino en todo miembro de la comunidad, interpe­lándolo acerca de la necesidad de vivir la renuncia constante a la riqueza por el seguimiento del Señor. El episodio muestra el contraste de valores: unos representados por el joven rico, incapaz de dejar sus bienes, y otros por los discípulos, que dejan todo por el Reino. De esta forma queda claro aquí que lo importante no es lo que hay que hacer para convertirse en discípulo, sino lo que hay que dejar. La respuesta de Jesús a Pedro (Mt 19,28-29) motiva la confianza en él, pues los que sean fieles recibirán la vida eterna, que era lo que buscaba el rico, y la participación plena de la gloria de Dios.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
2. *Según las palabras de Jesús, ¿cuál es la relación entre las riquezas y el Reino de los Cielos?, ¿cómo se alcanza la salvación?, ¿qué han dejado los discípulos para seguir a Jesús?, ¿qué recibirán a cambio?*
3. *¿Cuáles son las riquezas materiales, espirituales, intelectuales o de cualquier otro tipo, que hemos dejado para seguir a Jesús y formar parte de su Reino? ¿Qué significa para nosotros el hecho de haber sido salvados por Dios en Cristo? ¿Cómo vivimos y damos testimonio de la alegría y el gozo de la salvación? ¿Qué relación tiene el hecho de que hemos sido salvados por Cristo con la vida eterna? ¿Cómo podemos ayudar a otros a descubrir la salvación?*
4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*